



Man. Acuña

para hacer este trabajo sino con algunas horas
nos limitamos á consignar los rasgos
líneas apuntes biográficos del que sabe mejor
hallarse conduciendo por su frente de insigne
el tanto indispensable de la gloria
Manuel Acuña nació en el Saltillo el día 27
de Agosto de 1840 sus padres D. Francisco
Acuña y D. María de los Angeles de
cuando ya poseía un conocimiento de la lengua
con que el futuro pensador pasase al colegio
de la misma ciudad para que en él

MANUEL ACUÑA

RASGOS BIOGRAFICOS.

Tarea laboriosa, árdua y concienzuda, debe ser la de aquel que escriba la biografía del poeta de quien vamos á ocuparnos.

Los innumerables é interesantes detalles que reunidos forman la romancesca vida del autor del "Pasado," ni pueden ser escritos á la ligera ni ménos pueden contenerse en unas cuantas páginas.

Profundamente filosóficas las mas de las composiciones poéticas de Acuña, y conteniendo ideas altamente avanzadas, el que sobre ellas emita su juicio debe ser un notable conocedor de la filosofía del siglo y persona bastante instruida en las bellas letras.

Careciendo nosotros de estas indispensables dotes, nos abstendremos de juzgar las notables producciones del poeta, y como no contamos

para hacer este trabajo sino con algunas horas, nos limitaremos á consignar los mas sobresalientes apuntes biográficos del que supo inmortalizarse conquistando para su frente de inspirado el lauro inmarcesible de la gloria.

Manuel Acuña nació en el Saltillo el día 27 de Agosto de 1849 y sus padres D. Francisco Acuña y D.^{ra} Refugio Narro se encargaron de darle la instrucción primaria en su propia casa; cuando ya poseía ésta con perfección, resolvieron que el futuro pensador pasase al Colegio "Josefino" de la misma ciudad, para que en él recibiera la educación secundaria.

Los primeros años de su vida, se deslizaron tranquilos bajo el techo del hogar por el que tanto suspiraba después el poeta; y el año de 1865 se trasladó á esta capital con el noble objeto de emprender una carrera profesional.

Este año estudió el segundo curso de matemáticas en el Colegio de San Ildefonso, ingresando en 66 á la Escuela de Medicina, donde se distinguió por su notable aptitud y su constante empeño para profundizar la ciencia médica.

Poseedor de facultades poéticas sobresalientes y dotado de un corazón ardiente y entusiasta, fué uno de los fundadores de la sociedad literaria "Netzahualcoyotl," la cual inauguró sus sesiones en un patio del ex-convento de San

Gerónimo, sin pompa y sin alarde, cuando apenas acababa de aparecer la aurora de la libertad en el cielo de la patria.

Aquella sociedad, la primera que se estableció en la República después de la intervención francesa, estaba compuesta de un grupo de jóvenes estudiantes que ansiaban progresar y que se reunían fraternalmente bajo la santa idea de cultivar las bellas letras. Acuña, que en distintos períodos fué su presidente, era para aquellos soñadores el guía y el maestro; en ella leyó sus primeras producciones poéticas que siempre eran aplaudidas y de las cuales algunas vieron la luz pública en un tomo que con el título de "Ensayos literarios de la Sociedad Netzahualcoyotl," publicó esta sociedad en el folletín de la "Iberia" periódico político que aun hoy subsiste.

La primera composición poética que Acuña leyó en público, fué una elegía á Eduardo Alzúa, su compañero y amigo á quien la muerte arrebató de su lado.

Desde entonces comenzó á darse á conocer como poeta captándose con sus notables producciones la aprobación y el aprecio de los inteligentes.

Constante para el estudio y habiendo hecho de la poesía su ocupación favorita, pero sin descuidar su carrera científica, unas tras otras vi-

mos publicarse las inspiradas rimas del poeta saltillense que ni se arredraba ante las dificultades, ni desfallecía ante la ninguna protección que en nuestra República se dispensa á las letras,

Entre las cuatro paredes del humilde cuarto que habitaba en el ex-convento de Santa Brígida, fué donde escribió algunas de sus brillantes producciones, y allí también ideó y puso en obra el sobresaliente drama, que una vez concluido, fué puesto en manos del notable actor D. Eduardo Gonzalez, que por aquellos días bajaba en uno de nuestros teatros.

El drama era "El Pasado," esa notable producción que mas tarde fué estimada como merecía, pero que entónces le fué devuelta al autor despues de setenta y cinco dias, en presencia nuestra y nos conjeturamos que sin haber merecido siquiera el honor de la lectura; porque no es posible creer que leyéndolo el Sr. Gonzalez no hubiera sabido estimar el relevante mérito de la obra.

El desprecio para los trabajos de los hijos del país, es una de las mas graves y mas grandes dificultades con que luchan los que se esfuerzan en formar una literatura absolutamente nacional.

El drama por entónces fué relegado al fondo

de una cómoda, y el incansable poeta continuó cultivando la poesía lírica, su imaginación siempre viva y siempre fecunda se agitaba sonriente en el mundo de los ensueños dulces y tranquilos, cuando un suceso inesperado y profundamente doloroso vino á herirle en lo mas íntimo y mas delicado de su alma. El autor de sus dias habia muerto.

Entónces fué cuando agobiado por el pesar, trazó con mano maestra la tiernísima y sublime poesía cuyo título es: "Lágrimas." Mas tarde, y afectado aun, se inspiraba "Ante un cadáver" que habia en el anfiteatro de la Escuela de Medicina y producía los notables tercetos que llevan este título.

Manuel Acuña era un verdadero poeta, sabia expresar todos los sentimientos con la propiedad debida, y unas veces se inspiró con la idea de la felicidad escribiendo "Esperanza" y otras sintió la ausencia de ella trazando "Resignación."

Dos años y dos meses habian trascurrido desde que el "Pasado" fué puesto en el fondo de una cómoda, cuando la Sra. D.^{ca} Pilar Belaval le daba repetidos ensayos para ponerlo en escena la noche de su beneficio; llegó al fin el dia 9 de Mayo de 1872, y el soberbio drama fué representado por primera vez, en el Teatro Prin-

cipal, ante un numeroso y escogido auditorio que lo aplaudió estrepitosamente, llamando al jóven autor á la escena repetidas veces, y haciéndolo objeto de una ovacion completa.

La obra desechada fue aplaudida, aquella noche Acuña obtuvo un verdadero triunfo, pero aun fué mayor el que se conquistó en la segunda representacion, á beneficio del Sr. Nieto, porque en ella el poeta recibió cuatro coronas, de las cuales una le fué enviada por la prensa de la capital.

Mas tarde volvió á representarse "El Pasado" por tercera vez y el sábado 26 de Julio de 1873 fué puesta en escena en el gran Teatro Nacional por la compañía del gran actor D. José Valero y á beneficio de la eminente actriz D.^{ña} Salvadora Caron.

En Toluca y en Puebla, también fué representada la obra maestra de Acuña, ántes que este dejase de existir, y siempre fué aplaudido estrepitosamente, siendo llamado el autor al prosenio: hace pocos dias que ha sido puesta en escena en Tampico, á beneficio del estudioso y adelantado actor D. Juan Zerecero, y fué tanta la aglomeracion del público para presenciar la representacion, que la autoridad tuvo que tomar parte, impidiendo entrarse mas gente por-

que se temia que se viniese abajo las galerias del teatro.

Ni los triunfos que el autor del "Pasado" habia obtenido, ni el aprecio que le dispensaban las notabilidades literarias del país, fueron suficientes para que cambiase su carácter siempre humilde y sincero, siempre fraternal y franco, esto fué una prueba evidente de su mérito.

Despues de su drama, escribió la mayor parte de las composiciones coleccionadas en este tomo siendo la letrilla la última.

"Las dotes que como poeta distinguen á Acuña, son; dice el Sr. Dr. D. Manuel Peredo; un sentimiento exquisito unido á una profunda filosofia; por eso sus composiciones elegiacas están consideradas como las mejores de cuantas produjo. Escribió sin embargo, algunas del género jocoso y satírico, notables por su aticismo, facilidad y correccion."

Fué fundador de la Sociedad Filoiátrica y perteneció á casi todas las asociaciones científicas, literarias y artísticas del país.

A diversos amigos íntimos manifestó que al publicar coleccionadas sus producciones solamente les pondria *Versos* y esta es la razon de que así se haya hecho.

Una muerte prematura y lastimosa puso fin á los dias del inmortal poeta, el dia 6 de Diciem-

bre de 1873; cuando acababa de terminar el estudio del cuarto año de medicina, cuando era la admiración de los que leían sus inspirados cantos.

Las obras de Manuel Acuña serán aplaudidas y admiradas por las generaciones que nos sucedan, y el nombre del modesto autor del "Pasado," será el orgullo de la literatura de la patria.

A LA

SOCIEDAD FILOIATRICA.

EN SU INSTALACION

¿Hasta cuando llegará el día
en que se aprecie mas al hombre
que enseña que al hombre
que mata?

M. OCAMPO.

Sombras gigantes de Scipion y Ciro,
De Cesar y Alejandro,
No os alceis de la tumba á mis acentos;
Que si es verdad que vuestra gloria admiro,
Me espanta vuestra gloria resonando
Entre ayes de dolor y entre lamentos.
Yo no canto á vosotros, cuyos lauros
En la sangre crecidos
Respiran con el aire de la muerte;
Yo no canto á vosotros los temidos,
Los que formais las leyes con la espada
Sin tener mas derecho que el del fuerte.
Vuestros nombres sublimes